

XIX. Estado de la cuestión (1832-1856)" de María Encina Cortizo, "El sainete lírico (1880-1915)" de Ramón Barce, "La canción española desde la monarquía fernandina a la restauración alfonsina" de Celsa Alonso González, "La música sinfónica en el siglo XIX" de Ramón Sobrino, "Las generaciones guitarrísticas españolas del siglo XIX" de Javier Suárez-Pajares, "La música religiosa en el siglo XIX español" de María Antonia Virgili Blanquet, "El órgano en la prensa musical del siglo XIX" de María Ángeles Alonso Fernández, "La música coral en España en el siglo XIX" de María Nagore. Finalmente, Emilio Casares cierra este imponente volumen con el estudio "La crítica musical en el XIX español. Panorama general".

En su conjunto, estos trabajos integran todo un panorama de los principales aspectos de la historia musical española del siglo pasado, dejando en claro que la centuria, lejos de ser un período de completa decadencia y de casi nula creatividad, puede exhibir la existencia de verdaderos tesoros musicales y la huella de una actividad musical extraordinaria, no sólo de profesionales, sino también de un inmenso número de aficionados. Varios de los estudios abordan materias tradicionalmente olvidadas o tratadas superficialmente en las historias generales de la música española, como la música sagrada, la música organística, el sintonismo y la crítica musical. Naturalmente, no resultaba posible dentro de los límites del curso de musicología de La Granda, estudiar la vasta cantidad de temas que implicaría el examen de todo un siglo de vida musical en la Península Ibérica, con su variedad de regiones y expresiones populares y académicas; pero se ha logrado un acercamiento crítico y constructivo a aquella extensa y múltiple realidad musical; y en las materias tratadas se han fundamentado nuevos enfoques y se han aportado no pocos datos inéditos, extraídos de un amplio acervo documental. En síntesis, este volumen, editado por Emilio Casares y Celsa Alonso, constituye un material muy valioso para el acercamiento o el re-acercamiento a la música hispánica decimonónica, que enriquece la bibliografía musicológica de la Madre Patria.

Miguel Castillo Didier

Jaime Donoso A. *Introducción a la música en veinte lecturas*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, Facultad de Arquitectura y Bellas Artes, Instituto de Música, Colección de Textos Universitarios, 1997, 139 pp.

En la presentación, el autor reconoce que su aporte debe ser entendido como apuntes surgidos en el marco de la asignatura de Apreciación Musical, dirigidos a alumnos universitarios de carreras otras que humanidades y artes, y que algunos de los temas fueron tratados anteriormente como artículos para la revista de una emisora capitalina. También señala que el planteamiento de ese curso estuvo orientado más hacia la motivación que a la información y que el universo referido es el de la llamada música docta, clásica, selecta o seria.

Por cuanto estamos, entonces, frente a un producto pedagógico—apuntes de clases—nos ha parecido improcedente un análisis como el que merecería una publicación musicológica que planteara alguna hipótesis o nueva visión, desarrollada con un aparato crítico que permitiera distinguir las ideas propias de las ajenas y que condujesen a alguna suerte de conclusión.

Sin embargo, nos parece pertinente una revisión de los contenidos y la concepción de música expuestos en este curso. Cuatro parecen ser las unidades en que se dividen estas lecturas: una de ellas se refiere al proceso tripartito que distingue las figuras del compositor, el intérprete y el auditor; otra, revisa los elementos musicales básicos y sus aspectos formales; una tercera—la más extensa—revisa temas históricos y estilísticos desarrollados diacrónicamente desde el medievo hasta nuestra época; por último podemos distinguir un área sistemática en que se enuncian cuestiones provenientes de áreas interdisciplinarias tales como la semiología y sociología de la música.

Estas lecturas—*lectures*?—se refieren a la música europea occidental de tradición escrita desde la edad media hasta la primera mitad del siglo XX. Como anexo, Donoso incluye reseñas biográficas de Debussy, Stravinsky, Bartók, Schoenberg y Webern. Agrega una selección de obras de compositores norteamericanos y latinoamericanos, en la que destaca someramente a los chilenos A. Alcalde, P.H. Allende, G. Becerra, A. Cotapos, A. Guarello, A. Letelier, J. Orrego Salas y D. Santa Cruz.

La concepción de "música" aquí tratada es eminentemente física y fenomenológica, es decir existe en tanto fenómeno acústico y perceptual para el oyente: "La música, en definitiva, es un hecho sonoro..."

(p.16). También es etnocéntrica por cuanto está restringida a Europa occidental, siendo referida como "arte musical particularísimo sin parangón en la historia del hombre" (p.15) y además pareciera ser ahistórica por cuanto se afirma que lo básico es que "la música depende, en primer lugar, de sí misma" (p.21). Aun cuando el autor delimita el universo musical al repertorio escrito, acierta cuando reconoce que la vigencia e importancia de otras músicas –jazz, rock, etc.– ha producido una "coexistencia inaudita de posibilidades musicales" y que "sólo el tiempo dirá qué materiales serán los perdurables y cuáles se rescatarán para intentar escribir la historia musical de nuestro siglo" (p.122). El caso es que éstas y otras músicas excluidas –popular, folk y aborigen– perfectamente pueden dar cuenta o al menos enriquecer la totalidad de los problemas planteados, con la ventaja que muchos de estos repertorios forman parte de la cultura de los alumnos universitarios.

A pesar que en nuestros días existe un consenso universal en considerar a la música en su doble condición de producto artístico y fenómeno sociocultural –así lo reconocen incluso los últimos documentos ministeriales referidos a la educación musical–, este curso se revela heredero de una concepción de la música que tiende a ser superada desde hace un tiempo. Los anteriores alcances conducen de paso al tema de la disparidad de aproximaciones, problemas y repertorios que incluye el término "apreciación musical" y a los conceptos de música que ellos plantean en diferentes aulas universitarias nacionales, cuestiones que no es posible profundizar en esta oportunidad.

Finalmente debemos destacar el tono del discurso ameno e inteligente que denota una sólida formación disciplinaria del autor en el campo de la interpretación.

Víctor Rondón

Emilio Casares Rodicio (dir.). *Cuadernos de Música Iberoamericana*. Madrid: Fundación Autor/Sociedad General de Autores y Editores/Instituto Complutense de Ciencias Musicales, vol.II-III, 1996-97, 565 pp.

En el número 187 de la *Revista Musical Chilena* comentamos el primer volumen de estos *Cuadernos de Música Iberoamericana*, esperando la pronta aparición de la próxima entrega. Para beneficio de toda la comunidad comprometida con la música, el arte y la sociedad, esta entrega ya ha sido publicada. Este volumen doble está dedicado a la zarzuela, y la mayor parte del material presentado procede de las actas del congreso internacional *La zarzuela en España e Hispanoamérica, centro y periferia, 1800-1950*, llevado a cabo en Madrid entre el 20 y el 24 de noviembre de 1995. El prefacio, el cuaderno de bibliografía y sobre todo los treinta y dos artículos que lo integran, presentan en conjunto una consistencia, un compromiso, un rigor metodológico y una cantidad de conocimientos capaces de convencer a todo lector atento acerca de la función, el valor y la trascendencia que la zarzuela ha tenido en España e Hispanoamérica. Los treinta y dos artículos se agrupan en tres bloques: El entorno madrileño (dieciocho artículos); la zarzuela en el ámbito (español) no madrileño (siete artículos); la zarzuela en Hispanoamérica (siete artículos). En este último bloque aparece el artículo "Antecedentes del cuplet en la música rural de Chile" de Agustín Ruiz Zamora, ponencia presentada en las XI Jornadas Argentinas de Musicología, realizadas en Santa Fe entre el 22 y el 25 de agosto de 1996.

Dadas las obvias limitaciones del caso, no podemos comentar cada uno de estos artículos, así que nos acotaremos a la referencia de tres de ellos, cada uno presente en un bloque diferente, debido a los aspectos heurísticos peculiares que presentan para el desarrollo de nuevas iniciativas en la investigación musical. Así, en el bloque dedicado a la zarzuela en el entorno madrileño, aparece el artículo "La zarzuela, híbrida y castiza" de Serge Salaün. El autor plantea que el género zarzuelístico tiene un carácter mestizo, capaz de absorber materiales tanto musicales como literarios de diversa procedencia, tanto española como extranjera, y precisamente esta permeabilidad constituiría el síntoma más claro de su vitalidad. Esta postura del mestizaje o hibridación cultural como proceso articulador de formas y géneros artísticos y musicales, así como de diversas manifestaciones culturales, y como signo de la vitalidad de estas mismas expresiones, constituye un referente clave para comprender y valorar la producción artística y cultural iberoamericana y, ciertamente, de todos los continentes y de distintas épocas.

Jon P. Arregui es el autor de "Los sobrinos del capitán Grant y su estreno en Valladolid. Algunas consideraciones escénicas", artículo incluido en el bloque dedicado a la zarzuela en el entorno español no madrileño. Este artículo afirma al comienzo que, generalmente, los estudios sobre teatro lírico no han abordado el tema de la escenografía de un modo acucioso, en circunstancias que la escenografía,